

Comentario sobre La Palabra Oculta Persa no.77

Ismael Velasco

*La nota que sigue es un comentario personal, en respuesta a una pregunta, basado en los escritos, sobre la misteriosa **Palabra Oculta** de Bahá'u'lláh:*

OH HIJO DE LA JUSTICIA!

Durante la noche, la belleza del Ser inmortal se dirigió desde la cima esmeralda de la fidelidad hacia el Sadratu'l-Muntahá, y lloró con tal llanto que el concurso de lo alto y los moradores de los reinos celestiales gimieron al oír su lamento. Entonces se oyó la pregunta, ¿por qué los lamentos y el llanto? Él respondió: “Como se me ordenara, esperé atento en la montaña de la lealtad mas no respiré la fragancia de fidelidad de quienes habitan la tierra. Luego, llamado a regresar, miré y he aquí que ciertas palomas de santidad eran atormentadas por las garras de los perros de la tierra.” Entonces la doncella del cielo apareció rápidamente desde su mística mansión, desprovista de velos y resplandeciente, y preguntó por sus nombres y todos fueron dados salvo uno. Y al insistir fue pronunciada su primera letra, entonces los moradores de los aposentos celestiales salieron precipitadamente de sus moradas de gloria. Y mientras se pronunciaba la segunda letra cayeron sobre el polvo todos y cada uno de ellos. En ese momento se oyó una voz proveniente del más íntimo santuario: “Hasta aquí, no más allá”. En verdad, nosotros damos testimonio de lo que han hecho y de lo que hacen ahora.

Al final de este mensaje adjunto un largo fragmento del texto fundamental **Dispensación de Bahá'u'lláh**. Como ves, el Guardián enmarca esa Palabra Oculta en una serie de citas respecto a la continuación indefinida de la Revelación progresiva, y de los sufrimientos de la futura Manifestación. También se enmarca en la revelación progresiva dentro de cada Dispensación.

Una posible interpretación de esta Palabra Oculta, tomando en cuenta que cada Palabra divina tiene infinitos significados, y que cualquier opinión personal, como sugerí en otro mensaje, revela las limitaciones del que la expresa y no la encapsulación de la Verdad, podría ser la siguiente, enteramente personal y sin

ninguna autoridad (introduzco el comentario con las palabras del Guardián específicamente sobre la cita en cuestión; mis sugerencias van precedidas de mis iniciales IV):

“¡Oh hijo de Justicia!”

“Durante la noche,”

IV: En la terminología Bábí, consistente y constante en el Bayán Persa, y bien conocida por los bábís que serían los primeros lectores de las **Palabras Ocultas** (reveladas en 1857), la *"noche"*, se refiere al intervalo entre una Manifestación de Dios y otra subsecuente, dado que el periodo de Su presencia se considera el Día de Dios. En el Bayán árabe, El Báb dice que el periodo desde el alba del Sol de Bahá hasta su puesta, es mejor que cualquier periodo de noche.

A pesar de que este uso es tan claro y explícito en el Bayán, no he encontrado un uso similar del concepto de *"noche"* como el periodo en el que la Manifestación no habita entre nosotros en los escritos de Bahá'u'lláh. Eso hace mi sugerencia aquí frágil, pero creo que la razón de esta ausencia no se debe a que no figura ese significado, sino a que, en su ausencia misma, se alude a la profecía del gran Día que no estará seguido por una noche, y que los bahá'ís asociamos con la venida de Bahá'u'lláh y las características únicas de la Alianza mediante el cual perpetúa Su guía divina. Sea como fuere, en este pasaje la interpretación de noche como, en un sentido, el periodo en Bagdad en el que El Báb había ascendido a Sus reinos de gloria y la nueva Manifestación aun no se había revelado, tiene una lógica interna que se hará evidente en los siguientes párrafos.

“la belleza del ser inmortal” (IV: sugiero que se refiere a Bahá'u'lláh) *“se dirigió desde la cima esmeralda de la fidelidad, hacia el Sadratu'l-Muntahá”* (IV: ¿desde la obediencia perfecta a la Dispensación de El Báb hacia Su propia revelación independiente?), *“y lloró con tal llanto, que el Concurso de lo alto y los moradores de los reinos celestiales gimieron al oír Su lamento. Entonces se oyó la pregunta: ¿por qué estos lamentos y llanto?”* (IV: Bahá'u'lláh a menudo, sobre todo en este periodo, encuentra consuelo, entre la soledad impuesta por la indiferencia de su entorno, en el llanto compasivo de los seres celestiales, los profetas, y sobre todo la doncella que, en la tabla de la doncella, que gracias a los ruegos de Mirza Aqa Jan se salvó de ser borrada en el río Tigris, le dice, cuéntame tus dolores para que pueda ser tu compañera en tu dolor, de manera similar a la línea siguiente)

“Él respondió: Como se Me ordenara, esperé atento en la montaña de la lealtad, más no respiré la fragancia de fidelidad de quienes habitan en la tierra.” (IV: Es decir, por un lado, la humanidad que se rehusó a reconocer a El Báb, y por otro los seguidores de El Báb, lejos de reflejar Sus enseñanzas, decayeron

gravemente, y, lejos de valorar la guía y esplendor de Bahá'u'lláh, se volcaron en las calumnias y oposición secreta que Le hizo adentrarse en las montañas del Kurdistán) *“luego, llamado a regresar mire, y ¡he aquí! ciertas palomas de santidad eran atormentadas por las garras de los perros de la tierra.”* (IV: una posible alusión, por un lado, a la opresión de los bábís, y por otro a la oposición de la humanidad a los divinos Mensajeros, que podrían ser, en vista de lo que sigue, esas palomas de santidad). *“Entonces, la Doncella del cielo apareció rápidamente desde su Mística mansión revelando Su esplendor, desprovista de velos y resplandeciente,”* (IV: (el Espíritu Santo de la revelación divina) *“y preguntó por sus nombres, y todos fueron dados salvo uno.”* (IV: los nombres de las palomas de santidad. El único que no fue dado, como veremos a continuación era el de Bahá'u'lláh. Esto significa que Bahá'u'lláh es una de aquellas palomas, reforzando la idea de que los nombres de las palomas que fueron dados se refiere a las manifestaciones previas, mientras Bahá'u'lláh aun no develaba su misión) *“Y al insistir, fue pronunciada primera letra; entonces los moradores de los aposentos celestiales salieron precipitadamente de sus moradas de gloria. Y mientras se pronunciaba la segunda letra, cayeron sobre el polvo todos y cada uno de ellos. En ese momento se oyó una voz proveniente del más íntimo santuario: 'Hasta aquí; no más allá'. En verdad, damos testimonio de lo que han hecho y de lo que lo hacen ahora”.*

(IV: “El Guardián dice que estas dos letras son la B y la H, las dos letras que en árabe preceden a la tercera y última letra del nombre divino “Bahá”, el Guardián dice que es un símbolo de que la realidad profunda contenida en estas tres letras no ha sido revelada pues la humanidad no tiene la capacidad. Así lo que está oculto en la realidad secreta de la tercera letra será gradualmente revelado a los ojos de los hombres. En otro sentido, continua el Guardián, estas letras se refieren a los sufrimientos incalculables padecidos por la Bendita Belleza, de los cuales los pueblos del mundo conocen a penas un fragmento.”

(De una carta fechada el 27 de agosto 1933, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual, traducido del farsi)

Bueno, esa es una posible lectura, de muchas. Lo importante son las tres citas de Shoghi Effendi, la que acabo de abreviar y estas dos otras:

"¿No puede acaso también el siguiente pasaje de las **Palabras Ocultas** (P77) interpretarse como una alegórica alusión al carácter progresivo de la Revelación Divina y como una admisión, por parte de su Autor, de que el Mensaje con que Él fuera confiado no es la expresión final y definitiva de la voluntad y guía del Todopoderoso?"

“¿No alude Bahá'u'lláh mismo al proceso progresivo de la Revelación Divina y a las limitaciones que una Sabiduría inescrutable eligió imponer sobre Él? ¿Qué más puede este pasaje de las **Palabras Ocultas** (P77) implicar, si no es que Aquel Quien la reveló rechazó declarar un carácter final para la Revelación confiada a Él por el Todopoderoso? ”

A continuación la cita extendida de **La Dispensación de Bahá'u'lláh**:

"... el creer que toda revelación ha terminado, que los portales de la Divina misericordia están cerrados, que de los albores de eterna santidad ya no ha de aparecer el sol, que el océano de perenne munificencia ha sido por siempre reprimido y que cesaron de ser puestos de manifiesto los Mensajeros de Dios, procedentes del Tabernáculo de antigua gloria", ha de significar, ante los ojos de cada seguidor de la Fe, desviarse grave e inexcusablemente de uno de sus más preciados y fundamentales principios. Bastará, de seguro, referirse a algunas de las palabras de Bahá'u'lláh y de 'Abdu'l-Bahá, ya citados, para establecer sin la menor duda, la verdad de este principio cardinal. ¿No puede acaso también el siguiente pasaje de las Palabras Ocultas interpretarse como una alegórica alusión al carácter progresivo de la Revelación Divina y como una admisión, por parte de su Autor, de que el Mensaje con que Él fuera confiado no es la expresión final y definitiva de la voluntad y guía del Todopoderoso?: *‘¡Oh hijo de Justicia! Durante la noche, la belleza del ser inmortal se dirigió desde la cima esmeralda de la fidelidad, hacia el Sadratu'l-Muntahá, y lloró con tal llanto, que el concurso de lo alto y los moradores de los reinos celestiales gimieron al oír Su lamento. Entonces se oyó la pregunta: ¿por qué estos lamentos y llanto? Él respondió: ‘Como se Me ordenara, esperé atento en la montaña de la lealtad, más no respiré la fragancia de fidelidad de quienes habitan en la tierra. Luego, llamado a regresar miré, y ¡he aquí! ciertas palomas de santidad eran atormentadas por las garras de los perros de la tierra. Entonces, la Doncella del cielo apareció rápidamente desde su Mística mansión, desprovista de velos y resplandeciente, y preguntó por sus nombres, y todos fueron dados salvo uno. Y al insistir, fue pronunciada primera letra; entonces los moradores de los aposentos celestiales salieron precipitadamente de sus moradas de gloria. Y mientras se pronunciaba la segunda letra, cayeron sobre el polvo todos y cada uno de ellos. En ese momento se oyó una voz proveniente del más íntimo santuario: 'Hasta aquí; no más allá'. En verdad, damos testimonio de lo que han hecho y de lo que lo hacen ahora’”.*

En una de Sus Tablas, revelada en Adrianópolis, Bahá'u'lláh atestigua esta verdad en lenguaje más explícito: *"Sabed, en verdad, que el velo que cubre Nuestro Semblante no ha sido completamente descornado. Nos hemos revelado hasta un grado que corresponde a la capacidad de la gente de Nuestra edad. Si la Antigua Belleza se revelase en la Plenitud de Su gloria los ojos mortales se*

cegarían con la deslumbrante intensidad de Su Revelación". En el Súriy-i-‘abr, cuya revelación se remonta al año 1863, el mismo día de su llegada al jardín de Ridván, Él afirmó: "Dios ha enviado al mundo Sus Mensajeros para suceder a Moisés y a Jesús, y Él continuará haciéndolo hasta ‘el fin que no tiene fin’ para que desde el cielo de Munificencia Divina pueda la humanidad continuamente recibir el don de Su Gracia". "No temo Yo por Mi Mismo", declara Bahá’u’lláh aun más explícitamente. "Mis aprensiones son por Aquel que será enviado entre vosotros después de Mí; por Aquel que estará investido con gran soberanía y poderoso dominio". Y, nuevamente, en el Súriy-i-Haykal, escribe: "En las palabras que Yo he revelado, no me refiero a Mi Mismo, sino a aquel que vendrá después de Mí Testigo de ello es Dios, el Omnisapiente". "No le tratéis a Él", agrega Bahá’u’lláh, "como me habéis tratado a Mí".

El Báb en un pasaje más detallado de Sus escritos, sostiene la misma verdad: *"Es claro y evidente", escribe en el Bayán Persa, "que el objeto de todas las Dispensaciones precedentes han sido preparar el camino para el advenimiento de Muhammad, el Apóstol de Dios. Todas ellas, incluso la Dispensación musulmana ha tenido a su vez como objeto la Revelación proclamada por el Qá'im. El fin de esta Revelación como el de las que precedieron, es igualmente el de anunciar el advenimiento de la Fe de ‘Aquel a Quien Dios manifestara’. Y esta Fe -la Fe de Aquel a Quien Dios manifestara- tiene a su vez, como objetivo, lo mismo que todas las revelaciones anteriores, la Manifestación que está destinada a sucederla. Y no menos que todas las Revelaciones precedentes, prepara el camino para la Revelación que todavía ha de surgir. Así continuará, indefinidamente, el proceso de salida y puesta del sol de la Verdad, proceso que no tiene principio y no tendrá fin".*

(Escritos de Shoghi Effendi, Dispensación de Bahá’u’lláh)